



El estudio científico se publicó en la revista *Toxic*, evidenciando la contaminación en peces y moluscos.

Especies marinas presentaron altos niveles de metales pesados

Un reciente estudio realizado por instituciones universitarias y estatales, evidenció que serían al menos ocho materiales potencialmente tóxicos los encontrados

QUINTERO-PUCHUNCAVI. Metales pesados como el cadmio, cromo, cobre, manganeso, plomo, vanadio, zinc y mercurio, se encontraron en sedimentos y muestras de 10 especies marinas comestibles, en lo que fue una investigación liderada por el HUB Ambiental de la Universidad de Playa Ancha (UPLA) para conocer el impacto de la actividad industrial en la biodiversidad de la zona.

La publicación se hizo en la revista científica *Toxic* y la investigación, que se inició en 2022, se ejecutó gracias al Gobierno Regional, la Seremi de Medio Ambiente, e impulsada especialmente por la preocupación de los vecinos y vecinas del sector.

El equipo investigador comandado por Stephanny Curaz, del Doctorado Interdisciplinario de Ciencias Ambientales de la UPLA, y Claudio Sáez del HUB Ambiental UPLA, analizó la presencia de los ocho metales nombrados en anterioridad en diferentes especies marinas de consumo humano con presencia en las bahías de Quintero y Puchuncaví.

Contrastando los resultados con los mismos peces y moluscos presentes en la caleta de Quintay, se obtuvo conclusiones poco alentadoras, pues se pudo confirmar que la presencia de materiales pesados y potencialmente tóxicos, era mayor en aquellos animales marinos que habitan en la bahía de nuestra zona, derivada de la contaminación industrial.

SUPERARON LOS MÁXIMOS PERMITIDOS

Tanto el cadmio, como el plomo, rebasaron las medidas tope permitidas tanto por regulaciones nacionales como internacionales, en especies de pesca cotidiana, como los peces rollizo y bilagay, el molusco ostión, junto a los crus-

táceos jaiba peluda y cangrejo nadador.

De hecho, la presencia de cadmio en ostión y la jaiba peluda representa un grave riesgo para la salud según lo confirma Target Hazard Quotient (THQ), un modelo matemático aplicado para conocer los peligros que pueden existir en el ser humano cuando se expone prolongadamente a metales pesados.

El estudio científico además, incluyó en su desarrollo a otros investigadores, estudiantes del Doctorado Ciencias Ambientales de la UPLA y Ciencias del Mar de la Universidad de Alicante (UA), en España, junto a organizaciones locales como la Caleta de

Pescadores de Las Ventanas y Mujeres de Zona de Sacrificio en Resistencia Quintero-Puchuncaví.

Dentro de las conclusiones del estudio se promueve la necesidad de desarrollar monitoreos frecuentes de los recursos marinos presentes en la bahía ante el riesgo inminente para la salud, y se llama la atención a la complicada situación que enfrenta la pesca artesanal. Además, se pide identificar las potenciales fuentes de los metales pesados presentes en el mar.

“Se puede desarrollar ciencia de calidad en colaboración con las comunidades, atendiendo a una problemática ambiental histórica. Este estudio deja en evidencia el peligro inminente en la zona de productos pesqueros de consumo humano, e importantes brechas de normativa que es necesario atender”, comentó la investigadora Stephanny Curaz.